

Media Luna Roja Palestina: Reducción del riesgo a través de la EVC

Reducir el impacto de un desastre o de un conflicto es imposible sin conocer el grado de vulnerabilidad a esos riesgos de las comunidades y sus capacidades para afrontarlos. La Federación Internacional ha elaborado una herramienta centrada en la comunidad, conocida como Evaluación de la Vulnerabilidad y de la Capacidad (EVC), para ayudar a las Sociedades Nacionales a medir el riesgo.

Entre 1999-2000 la Media Luna Roja Palestina emprendió durante 6 meses una EVC, que permitió descubrir la percepción de las comunidades con respecto a los peligros más probables, sus necesidades y los recursos disponibles para prepararse para esos peligros y mitigar sus impactos, ya fueran desastres de magnitud o los desafíos cotidianos. Para lograr una amplia colaboración, se invitó a otras organizaciones (CICR, UNICEF, OOPS y cuatro Ministerios de la Autoridad Palestina) a participar en un comité directivo, encargado de supervisar de cerca la manera en que se llevaba a cabo la evaluación.

Los trabajadores sociales de la MLR Palestina crearon 22 grupos temáticos en las comunidades beneficiarias para obtener información sobre las perspectivas locales en materia de desastres. Las 429 personas que participaron eran una muestra representativa de la sociedad palestina, con

una cuidadosa paridad de géneros. La evaluación incluyó la visión de 113 niños sobre los desastres y la manera de mitigarlos.

Además, destacó numerosas capacidades locales (por ej. el potencial de voluntarios, equipamiento, suministros, personal

especializado), al igual que la necesidad de formación en las comunidades. La EVC señaló deficiencias en la coordinación entre las instituciones y una falta de comunicación entre las comunidades y las autoridades con respecto a los peligros potenciales. Peor aún, ninguno de los ministerios había incluido en su programa la preparación para desastres, salvo el almacenamiento de suministros en depósitos. Los peligros considerados como más probables fueron: la falta de agua, “eventos de naturaleza política”, accidentes de circulación, rotura del alcantarillado, contaminación, incendios, terremotos, deterioro de la salud y epidemias.

Los resultados se publicaron en agosto del 2000. Un mes más tarde, se produjo en los territorios palestinos una segunda Intifada (levantamiento) contra Israel. Los “eventos de naturaleza política” se tornaron en el principal peligro hasta convertirse en una situación cercana a la guerra. Desde entonces, miles de personas han muerto o resultaron heridas. La vida de los palestinos se vió totalmente perturbada. Junto con la violencia llegó el “cierre” de áreas residenciales, la pérdida de puestos de trabajo y un marcado deterioro de los servicios públicos. Desde un comienzo, la MLR Palestina demostró estar bien preparada, en parte por haber completado poco antes una amplia EVC.



Un equipo de desastres y voluntarios de la Media Luna Roja Palestina instalando un depósito plegable en Nablús.

Poner en práctica la EVC

Inevitablemente la *Intifada* modificó las prioridades de la MLR Palestina, acelerando también la implementación de algunas de las recomendaciones de la EVC. Dada la importante escalada de violencia, la MLR Palestina tuvo que responder rápidamente a las necesidades de los heridos, que ascendieron a alrededor de 20.000 durante los primeros 18 meses de Intifada. Se tomaron diversas medidas recomendadas por la EVC destinadas a mejorar la capacidad de la MLR Palestina para responder a la crisis:

- La redacción de un plan de acción de emergencia, que definía las respectivas funciones del personal y los voluntarios de la MLR y de las organizaciones asociadas.
- La creación de una Unidad de Gestión de Desastres y Coordinación de Operaciones en Ramala, para coordinar la ayuda médica y alimentaria, el saneamiento y el agua potable, el transporte y el combustible. Esta unidad evalúa en forma constante las capacidades y vulnerabilidades, dirige a los voluntarios e integra las funciones dentro de la organización.
- La formación de un nuevo sistema de emergencias médicas. Un eje estratégico para las emergencias sanitarias, que cubre la evacuación, clasificación, trata-



Formación en materia de agua y saneamiento en Hebrón.

miento y transporte de los heridos. Se creó una red de centros de operaciones de emergencia en Nablús, Hebrón y Gaza para asegurar la eficacia del sistema de emergencias médicas en el terreno. Actualmente hay 250 técnicos en emergencias médicas trabajando y la flota de ambulancias de la MLR Palestina se ha duplicado y cuenta con 105 vehículos.

- Se abrieron 16 nuevos centros de salud en comunidades locales, con personal especializado en atención primaria de salud y en emergencias.
- Se aumentaron las capacidades locales para tratar los heridos en el lugar, considerado como un punto crítico por la EVC, dado que la evacuación de los heridos durante los enfrentamientos a menudo se ve frustrada por las barricadas militares. Esta estrategia abarca el suministro de botiquines por parte de la MLR Palestina (cajas con artículos de emergencia, incluido oxígeno), la instalación de unidades de urgencias en las clínicas de la MLR Palestina y el establecimiento de un sistema de comunicaciones con médicos en las comunidades aisladas.
- Se crearon comités de emergencia en 21 localidades aisladas, integrados por un maestro, un profesional de la salud, un miembro del consejo vecinal y un empleado local de la MLR. Estos comités tienen en su poder las llaves de la clínica y los datos para consultar al personal médico más cercano. Intervienen en emergencias, ayudan a evaluar la situación e informan a la MLR Palestina en caso de escasez de alimentos o medicinas.
- Se estableció una nueva base de datos de los voluntarios de la MLR, con la enumeración de sus habilidades y de su disponibilidad. Esto permite desplegar a los colaboradores apropiados en casos de emergencia. Se ha iniciado una campaña para reclutar más voluntarios.
- Se ha reorganizado la formación de los voluntarios, con la inclusión de seis nuevas áreas de especialización: evaluación rápida de los daños, refuerzo de las unidades de intervención de urgencia, refuerzo de los servicios médicos de emergencia, gestión de campamentos, saneamiento y agua potable, operaciones de socorro y respaldo administrativo. Más de 400 voluntarios recibieron formación en los dos últimos años.
- Se puso en funcionamiento una línea telefónica permanente, que actúa como apoyo médico y psicológico para las familias afectadas por la crisis, especialmente las madres y los niños.
- Se creó un hospital de campaña de 50 camas, con instalaciones para realizar intervenciones quirúrgicas.

- Para promover la preparación para desastres e intervención en casos de desastre, se han llevado a cabo campañas de sensibilización en escuelas y comunidades y a través de diarios, folletos y anuncios televisivos.
- En 134 comunidades en las que opera la MLR, se puso a prueba una herramienta de vigilancia para evaluar rápidamente los daños, diseñada como un sistema de alerta temprana para crisis de salud pública.

Enseñanzas extraídas

- El proceso de EVC facilitó la comprensión y cooperación entre comunidades, organismos de gobierno y la MLR Palestina. Se redujo la duplicación de tareas en el ámbito de la gestión de crisis.
- Los principios de la EVC, en particular la permanente necesidad de emplear y fortalecer las capacidades de las comunidades vulnerables, están presentes en las mentes y en las decisiones del personal de la MLR Palestina.
- Llevar a cabo un proceso completo de 6 meses de EVC es costoso en tiempo y dinero y requiere un compromiso considerable de sus participantes.
- El proceso no hubiera sido posible sin el apoyo financiero de organizaciones internacionales, entre ellas la Federación Internacional, el CICR y UNICEF.
- El proceso suscitó expectativas poco realistas en las comunidades vulnerables respecto a lo que podría lograr la MLR Palestina.
- Se podría haber hecho un seguimiento de la aplicación de las recomendaciones de la EVC, pero la Intifada en curso dificultó esa tarea.
- Los niños podrían haber tenido mayor participación en actividades de seguimiento.
- No ha surgido ningún plan nacional concreto para casos de desastre, que era un objetivo esencial de la EVC.

Conclusión

Evaluar las vulnerabilidades y capacidades de las comunidades expuestas a la violencia y los desastres es un primer paso fundamental de la acción para reducir esos riesgos. La asociación con las comunidades, autoridades y otras organizaciones es una parte esencial del proceso de EVC, ya que sienta las bases de confianza y cooperación sobre las cuales se pueden elaborar los futuros planes y proyectos de reducción del riesgo. La participación de las personas vulnerables en el proceso de EVC ayuda a transformar su mentalidad, pasando de considerarse víctimas a desarrollar su propio potencial, a fin de protegerse a sí mismas de las consecuencias de los conflictos y desastres.

Si desean más información, pueden dirigirse a:

Media Luna Roja Palestina

Al Bireh

Apartado postal 3637

Correo electrónico: info@palestinercs.org

Web: www.palestinercs.org

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Apartado postal 372

CH-1211 Ginebra 19 (Suiza)

Correo electrónico: secretariat@ifrc.org

Web: www.ifrc.org